

influjo de España en otras partes del mundo; pero no correspondería al objeto de esta reunión. Volvamos, pues, a las Indias neerlandesas.

El deseo de ganancias comerciales que había conducido a los holandeses al Archipiélago ha dado lugar a la formación de diferentes Compañías, que en 1602 se reunieron en una gran Sociedad anónima, bajo el nombre de Vereenigde Oost Indische Compagnie, indicada por las iniciales V. O. I. C.

El Príncipe Stadhouder Mauricio había dado a esta Compañía un cierto poder; ella supo aumentarlo a su gusto, haciéndose bastante pronto *imperium in imperio*. Las Compañías de diferentes ciudades tenían en Amsterdam su sitio principal, con una Junta directiva de 17 personalidades, llamada los *Heeren XVII* (los XVII Señores). En Batavia estaban representados por un Gobernador general, con un Consejo de Indias y por empleados con títulos alusivos al comercio.

El poder de la Compañía iba siempre en aumento hasta llegar al extremo, y entonces empezó a decaer por diferentes causas, entre las que se cuentan los muchos abusos.

Después de haber existido dos siglos la Compañía, fué preciso disolverla, tomando la República Batava, que era el nombre de Holanda entonces, bienes y deudas por su cuenta. Así es que, al principio del siglo XIX, empezó el Gobierno holandés a ocuparse directamente de los asuntos de Indias, y lo ha hecho desde ese tiempo, con solo una interrupción de cinco años (1811-1816), durante los cuales